



Fe y Alegría

VENEZUELA

Fe y Alegría – Venezuela: “Sembrando Esperanza, Construyendo Dignidad”

Querida familia de Fe y Alegría:

Con el corazón agradecido y la mirada puesta en el horizonte de la esperanza, iniciamos un nuevo año escolar. No lo hacemos desde la ingenuidad, sino desde la convicción profunda de que, pese a las adversidades, la educación sigue siendo el acto más valioso, más humano y más esperanzador que podemos ofrecerle a nuestro país.

Celebramos 70 años de existencia, 70 años de indignación convertida en acción, de fe transformada en servicio, de alegría nacida en los lugares donde acaba el asfalto.

Nuestra identidad: lo que somos, lo que nos sostiene

El Padre Arturo Sosa, Superior general de la Compañía de Jesús nos invita a volver a lo esencial: nuestra identidad: *el modo de ser y de proceder que nos define, que nos fortalece, que nos hace únicos. Somos Fe y Alegría porque creemos en una educación liberadora, transformadora, con clara intencionalidad ética y socio-política, que defiende el derecho a aprender como un derecho humano fundamental.*

Somos una red global con raíces profundamente locales. Nos construimos desde la sabiduría de cada comunidad, desde el compromiso personal y comunitario, desde la experiencia de fe que se hace servicio cotidiano. Nuestra pedagogía es un laboratorio de innovación; nuestro espacio, un lugar de encuentro, creatividad y seguridad para la juventud; nuestro propósito, guiar hacia la trascendencia y la construcción de una nueva Venezuela.

Tres pilares que nos dan sentido:

1. La experiencia de fe en Jesús de Nazaret sigue siendo nuestro fundamento y nuestra brújula. Él nos convoca, nos sostiene en las debilidades, nos anima a ir más allá, y nos recuerda que el camino se hace caminando junto a los más pobres.
2. La fuerza de lo pequeño: Nuestra labor diaria —por más sencilla que parezca— es semilla de cambio. Cada clase, cada acompañamiento, cada mantenimiento, cada transmisión radial, es una semilla que germinará en dignidad, conciencia y futuro.
3. Creemos en una Venezuela distinta porque la estamos construyendo, día a día, con nuestras manos, con nuestro esfuerzo, en nuestras aulas, con nuestra constancia. Creemos en nuestra gente, nuestros estudiantes, en la propuesta educativa.

Dos santos, un ejemplo vivo

Para esta celebración de nuestros 70 años, Venezuela nos ha regalado dos luces que iluminan nuestro camino: José Gregorio Hernández y la hermana Carmen Rendiles.

José Gregorio, el médico de los pobres, no solo curó cuerpos, sino que organizó, investigó, enseñó y puso toda su inteligencia al servicio de los más vulnerables. Fue un laico comprometido, como tantos de ustedes. Su vida nos recuerda que la santidad está en el hacer cotidiano, en el esfuerzo por ser mejores para servir mejor. Hombre católico de profunda fe cristiana, sensibilidad ante el dolor y generosidad en su modo de vivir.

La hermana Carmen, con su entrega silenciosa y valiente, nos enseña que la verdadera fortaleza nace del amor concreto, del cuidado, de la presencia fiel en medio de la tormenta.



Fe y Alegría

VENEZUELA

Un año de logros, un año de ustedes

Detrás de cada número, hay un rostro, un esfuerzo, una historia. En el lapso 2024 - 2025:

- 96.000 estudiantes fueron atendidos con constancia, profesionalismo y amor, en nuestras escuelas.
- 4.100 jóvenes avanzaron en su formación universitaria y salieron adelante como técnicos.
- 5.300 personas pasaron por nuestros programas de Educomunicación.
- 4.000 jóvenes y adultos fueron capacitados en oficios que les devuelven autonomía y esperanza: agropecuarios, industriales, de cuidado personal, de servicio.
- Nuestras emisoras con sus micrófonos abiertos, han dado voz a quienes han sufrido los embates de la lluvia y las inundaciones, compartiendo sus historias de resiliencias y esperanza.

Estos son logros de ustedes.

Del maestro que llega temprano con su clase preparada, del personal obrero que cuida cada rincón de nuestros centros, del administrativo que hace posible lo imposible con un lápiz y un cuaderno, del periodista que da voz a los sin voz, del directivo que gestiona con creatividad y coraje, del comunicador que investiga, reporta y hace seguimiento a la noticia.

Cada uno hizo lo suyo. Y eso cambió vidas.

En un país marcado por la crisis, ustedes mantuvieron las puertas abiertas. No solo abiertas: ¡vivas! Con alegría, con compromiso, con dignidad. Y eso, queridos compañeros, es el mensaje más esperanzador que Fe y Alegría le da a Venezuela: ¡Otra Venezuela es posible, y la estamos construyendo juntos!

Exigimos lo que merecemos: condiciones dignas para servir con calidad.

Pero no podemos negar la realidad: hacemos milagros con muy pocos recursos. Nuestro compromiso no puede seguir sufriendo la ausencia de condiciones mínimas. Exigimos —con respeto, pero con firmeza— mejores condiciones socioeconómicas para todo el personal de Fe y Alegría.

- Dignidad salarial.
- Infraestructura segura y funcional.
- Recursos pedagógicos suficientes.
- Protección social real.
- Reconocimiento público y social del valor de nuestra labor.

No pedimos privilegios. Pedimos justicia. Porque sin condiciones dignas, la sostenibilidad de nuestra misión está en riesgo. Y eso, Venezuela no se lo puede permitir.

Para cerrar, una invitación

Este año no empezamos desde cero. Empezamos desde la semilla sembrada, desde la esperanza encendida, desde la fe que no se rinde. Cada uno de ustedes es pieza fundamental de este gran tejido humano. Su trabajo no es invisible: es sagrado.

Que este nuevo año escolar nos encuentre más unidos, más creativos, más apasionados. Que cada aula, cada taller, cada emisora, cada oficina, sea un espacio donde la dignidad se enseñe, se viva y se defienda. Gracias por ser Fe y Alegría. Gracias por creer en la Venezuela que soñamos.

San José Gregorio y Santa Carmen, intercedan por cada uno de nosotros

Goyo
José Gregorio Terán S.J.
Fe y Alegría – Venezuela

